

Trayectorias profesionales en Ciencias de la Educación: estrategias y prácticas de los graduados en la reconstrucción del campo profesional en Argentina, a partir de la década de 1970.

Proyecto de beca doctoral

MARÍA EUGENIA VICENTE

IdIHCS, CONICET/UNLP

mevicente@fahce.unlp.edu.ar

INTRODUCCIÓN

En la historia de la institucionalización y profesionalización de las Ciencias Sociales en Argentina, las Ciencias de la Educación es una de las primeras disciplinas en institucionalizarse con la apertura de una facultad y carrera, junto a la publicación de su correspondiente revista especializada en educación. En 1914, se funda la carrera y la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de La Plata, y se publica el primer número de la Revista Archivos de Ciencias de la Educación. Por ese mismo año, encontramos la creación de la Facultad de Ciencias Económicas en la Universidad de Buenos Aires, y con ello la consolidación de la economía académica (Pantaleón, 2004). No obstante, por el siglo XVI la economía se encontraba unida a la política, designando una forma de gobierno. Recién en el siglo XVIII designará un nivel de la realidad, un campo de intervención (Foucault, 1991). A diferencia del campo de la Educación que, ya en 1658, se estructuró como ciencia autónoma a partir del establecimiento de los principios fundamentales de la Pedagogía, por parte de Juan Amós Comenio.

En 1957, tuvo lugar la institucionalización de la sociología como disciplina universitaria en la Argentina a partir de la creación del Departamento y la Carrera de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, bajo la jefatura del gobierno de Gino Germani (Blanco, 2004).

Hacia la mitad de 1960, nace la psicología en tanto campo disciplinar y sus correspondientes debates que proyectaban los saberes y los instrumentos del psicólogo a la escena social y política (Vezzetti, 2004).

Si bien los profesionales en Ciencias de la Educación tienen una presencia histórica en el campo de las Ciencias Sociales, en la actualidad se presenta como un campo profesional en reconfiguración. Cada campo convoca y da vida a una forma específica de interés, bajo la forma de un reconocimiento tácito del valor de los asuntos en juego y el dominio práctico de sus reglas (Bourdieu y Wacquant, 2005). En el caso particular del campo de las Ciencias de la Educación, aquello que podría considerarse legítimo y reconocerse como propio, se presenta altamente fragmentado. Dentro del campo educativo se han consolidado vertientes y prácticas claramente identificadas con campos de conocimientos fundados en un interés diferente al educativo, por ejemplo, la psicología y la sociología. Ha incorporado conocimientos y métodos de distintos cuerpos del saber que la han configurado como un espacio no homogéneo, en cuyo seno conviven conocimientos, métodos, preocupaciones diferentes y difícilmente unificables (Furlan y Pasillas, 1993). Así, el campo profesional se presenta con poca codificación, difuso, con signos de dispersión, marcado por la heterogeneidad de prácticas, la sustituibilidad profesional, y la diversidad en el sentido de las dificultades para definir ámbitos de especialización. La inseguridad, el reconocimiento de sí mismo y la necesidad de legitimación constante serían por lo tanto, rasgos del ethos profesional incorporado en las disposiciones de los/las profesionales del campo (Coria y Edelstein, 1993; Villa, 2011).

LA RECONFIGURACIÓN DEL CAMPO PROFESIONAL DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

La profesionalización de las Ciencias de la Educación fue impulsada por un proceso de “racionalización” de las prácticas y de la vida social en todos sus niveles e instituciones. Con el capitalismo moderno zonas cada vez más amplias de la vida social comenzaron a ser invalidadas por la idea del cálculo – fin, reemplazando la espontaneidad y la no conciencia características del modo de vida tradicional (Tenti Fanfani, 1990). En este escenario, donde el saber se encontraba en estado práctico, la enseñanza no constituía una práctica

especializada que se realizaba en un tiempo y un espacio específicamente organizados para tal fin, y tampoco era asunto de especialistas (docentes).

Hacia principios del siglo XX, la complejidad creciente de los problemas sociales exigió un cúmulo de saber más variado y complejo para su solución, produciéndose una transformación radical en las formas típicas de reproducción y producción de los conocimientos, y con ello, las formas de transmisión. De esta manera, el aprendizaje del saber formalizado no transcurría de forma espontánea, sino que era materia de cálculo y planeamiento. La enseñanza se transformó así en una práctica específica, poniendo en funcionamiento medios adecuados a la finalidad de formación.

Enseñar se convirtió en tarea de especialistas y profesionales, naciendo entonces la profesión de maestro y junto a ella un saber muy específico: la pedagogía (el saber enseñar), el saber de las Ciencias de la Educación. Al respecto, sostiene Novoa: “Se está frente a saberes que se aplican en la formación profesional de los docentes y que servirían para justificar la posición de expertos y el monopolio de la intervención en el campo educativo” (1997: 250).

De esta manera, la constitución de los profesionales en Ciencias de la Educación se relaciona con la necesidad de atender la enseñanza para los sistemas escolares públicos de ámbito nacional, manteniendo a dichos profesionales ligados al ejercicio dentro del marco escolar: la docencia, la gestión, la supervisión, la didáctica, la investigación (Armengol, 2005).

En el caso particular de Argentina, el campo profesional se funda en 1914 con la creación de la Carrera y Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de La Plata; referente obligado al momento de hablar de la formación docente a principios del siglo XX (Southwell, 2003). Dicha inauguración avanza en el nivel de posgrado, y en 1926 se gradúan los dos primeros Doctores en Ciencias de la Educación de Argentina en la mencionada Facultad:

“El primer doctorado en Educación se inició en 1920 en la Universidad Nacional de la Plata (UNLP), en un

contexto de tentativa de institucionalización universitaria de la investigación científica” (De la Fare, 2008: 106).

En 1960, dicha universidad fue sede de la Primer Reunión de Departamentos e Institutos Universitarios Nacionales de Ciencias de la Educación en la que, entre otros temas, refirieron al campo profesional para el ámbito nacional, reconfirmando su posición en el campo formal de la educación:

“Que deben ser objetivos profesionales básicos los siguientes:

a. La preparación de profesionales para conducir y asesorar los organismos rectores de la educación en los distintos niveles de la enseñanza.

b. La preparación de profesionales para la investigación de base y de campo en los dominios de la educación.

c. La preparación de docentes para la enseñanza media y superior” (RACE, 1961).

No obstante, Romaní y Zaragoza (2008) y Ventura Blanco (2005) en España; Navarrete Cazales (2008) en México, Argüello (2009) y Villa (2009) en Argentina acuerdan en señalar la década de 1970 como el momento en que el campo profesional de las Ciencias de la Educación comienza a ser reconfigurado. A partir de la década del 70 se desligan las Ciencias de la Educación de la docencia como opción principal de ejercicio profesional, presentando intereses académicos muy diversos.

Hacia 1980 en Argentina, la reconfiguración del campo se hacía presente en los documentos curriculares, tal como lo muestra el plan de estudios de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata:

“Las asignaturas incluidas en el plan tienden a la habilitación de graduados en Educación para desempeñar responsabilidades inherentes a la planificación, conducción y asesoramiento en los niveles del macrosistema educativo, en los sistemas formales y no formales de educación, en el ámbito cultural y social y en los microsistemas y el trabajo psicopedagógico, así como en la administración de establecimientos e instituciones educativas de diversa índole” (Plan de Estudios 1986, modificando plan 1978, FaHCE, UNLP).

En la década del 90, los espacios de acción laboral del profesional en Ciencias de la Educación se diversifican y se ejercen en distintos escenarios, no sólo dentro de la educación formal sino también dentro de escenarios “no formales” e informales, tales como empresas, educación de adultos, consultoría, entre otros.

Ya a principios del siglo XXI, el campo profesional de las Ciencias de la Educación se constituye de diversos espacios sociales, además del escolar. Romaní y Zaragoza (2008) los identifican como educación institucional y educación en otros contextos. Como educación institucional reconoce los espacios de docencia; dirección, coordinación y asesoramiento; asesoramiento en programas educativos; investigación educativa; en administración educativa. Respecto de los contextos no formales refieren a la empresa, en editoriales, TIC y medios de comunicación, salud, medio ambiente (educación ambiental), dirección y gestión pública de servicios; en servicios sociales (atención y prevención de problemáticas sociales), sociocultural y sociocomunitario.

Por su parte, Villa (2009) reconoce que el campo profesional se presenta constituido de espacios residuales y emergentes. Los primeros tienen que ver con espacios de desarrollo profesional que van desapareciendo con el tiempo y con la reconfiguración del campo laboral. Por ejemplo, el ejercicio de la docencia en el Nivel Medio o secundaria es prácticamente una actividad residual (sobre todo desde la desaparición de los bachilleratos pedagógicos). Una práctica decadente, en otro sentido, puede considerarse la aplicación de

test psicométricos en los Equipos de Orientación o el tratamiento en forma individual y aislada del aula, de los niños/as con problemas de aprendizaje. Y respecto de los emergentes, refieren a analista de capacitación de una empresa, la construcción de comunidades educativas virtuales, los ámbitos y orientaciones de la educación no formal relacionadas con la educación peri-escolar (propuestas educativas de ciencia, arte y popularización), con el trabajo, con diferentes aspectos de la vida cotidiana y social, con el ocio y la formación cultural (museos, clubes, organizaciones barriales, bibliotecas, etc.). Como espacio emergente, Anahí Guelman (2005) describe el caso de los procesos de formación en las organizaciones sociales, que cobraron visibilidad a partir de la crisis argentina del 2001, vinculadas al trabajo, a la supervivencia y a la economía social. Estas nuevas maneras de organizar el trabajo al prescindir de patrones y jefes, rompen con la organización laboral donde subyace la lógica tradicional de la dominación entre el obrero y el empleador. Más bien los trabajadores de las empresas recuperadas saben muchas cosas y de algunas de ellas no son consientes, otras en cambio son imprescindibles para manejarse en marcos económicos desfavorables y la formación contribuye en la construcción de los saberes necesarios.

Este recorrido nos muestra que durante las últimas décadas el campo profesional de las Ciencias de la Educación se ha diversificado y extendido hacia ámbitos de educación no formal, redefiniendo sus vínculos tradicionales con la educación formal, tal como indican Villa, Martín y Pedersoli (2009). La enseñanza y formación docente, en tanto ámbito de actuación original, ha quedado reducido al mismo tiempo que intenta reconstituirse a partir de espacios emergentes: “el campo específico de las Ciencias de la Educación se ha construido históricamente como un desprendimiento por fuera del sistema educativo, de la propia profesión docente” (Testa y Spinosa, 2009: 96).

EL ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE EDUCACIÓN Y TRABAJO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Varias son las perspectivas de abordaje al estudio de la relación entre educación y trabajo para el caso de los profesionales en Ciencias de la Educación. Los estudios realizados en Austria por Altrichter (1982); en España por Ventura Blanco y Martínez Olmo (2005); en Argentina por Carrió de Scaccia (2003), y Godino y Bongiovanni (2000), entre otros, responden a la idea de “empleabilidad” de los graduados, focalizando en las demandas de los empleadores y el grado de pertinencia de la formación universitaria en relación con las necesidades del mercado laboral. Por ello, esta primera perspectiva está orientada por el objetivo de diagnosticar las tendencias de ocupación, tiempo que se insume en la inserción laboral, la satisfacción respecto de la formación recibida y la aplicación de los conocimientos en el empleo: “las múltiples demandas a la educación siempre deberían responder a los diferentes tipos de necesidades educativas de los trabajadores actuales o futuros” (Riquelme, 2006: 69). En este sentido, el supuesto que subyace a este abordaje se erige sobre la base de entender que el perfil del graduado debe necesariamente constituirse por y para las necesidades laborales que demanda el mercado de trabajo.

No obstante, los estudios realizados en México por Navarrete Cazales (2008); en Argentina por Testa y Spinosa (2009) e Ilvento (2009), entre otros, responden a una segunda perspectiva de tipo subjetivista. Sostienen que la función social de la educación no se reduce a ser la proveedora puntual de los recursos humanos que requieren los mercados de trabajo. Al mismo tiempo, los agentes sociales no son objetos manipulados por fuerzas externas, sino que tienen capacidad de elección y acción. De esta manera, esta segunda línea de análisis sostiene que, para analizar el trabajo profesional de los graduados, necesariamente el foco de interés debe versar sobre el actor mismo. Esto es, el campo profesional de la Educación debe ser reconstruido y analizado a partir de las expectativas y representaciones que los graduados tengan sobre su campo laboral.

Entonces, hasta aquí reconocemos una Perspectiva de tipo Estructuralista que aborda al campo profesional desde y en función del contexto; y una Perspectiva Subjetivista, emplazada en un enfoque de tipo psicológico - cognitivista, que reconocen a las representaciones, ideas y expectativas del individuo como moldeadores de los espacios profesionales.

A partir (y a diferencia) de estos encuadres conceptuales, una tercera perspectiva retoma los aportes de las dos anteriores y desde el prisma conceptual de trayectorias profesionales, aborda la relación entre actor y contexto. Las trayectorias se constituyen a partir de la construcción de coherencia y sentido que los actores hacen de sus prácticas, estrategias, en torno de lógicas de acción que corresponden a elementos del sistema y se han impuesto a los actores. Pero también, los agentes o sistemas de agentes que forman parte del campo pueden describirse como fuerzas que se oponen y se agregan, confiriéndole su estructura específica en diferentes momentos a lo largo del tiempo (Bourdieu, 1997; Dubar, 2002).

Comprender las trayectorias profesionales exige analizarlas más que al nivel de la titulación, y descifrar la significación otorgada al trabajo y las transacciones llevadas a cabo por el actor mismo con los otros integrantes de la relación de empleo (Dubar, 2002).

De esta manera, el análisis de las estrategias y prácticas que los actores realicen en cada uno de los espacios laborales y a través de ellos, nos permitirá conocer no sólo de qué manera el campo profesional configura y determina sus trayectorias, sino también las acciones desplegadas por los profesionales que inciden en la re-configuración del campo mismo.

LAS TRAYECTORIAS PROFESIONALES EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN COMO OBJETO DE ESTUDIO

La investigación pretende, en términos generales, reconstruir los procesos subjetivos y condiciones estructurales que constituyen las trayectorias profesionales de los graduados en Ciencias de la Educación. En este marco, el diseño de la metodología intentará “reconciliar la verdad del dato objetivo que su análisis le permita descubrir y la certeza subjetiva de quienes lo viven” (Bourdieu, 2004: 127). Para ello se utiliza una metodología mixta que integra aportes cualitativos y cuantitativos.

Objetivos e instrumentos de recolección de datos:

1. *Dimensión del problema:* las características del campo profesional de las Ciencias de la Educación a partir de la década de 1970.

Objetivos:

- ✓ Identificar los cargos ocupados por graduados y las demandas de profesionales de las Ciencias de la Educación.
- ✓ Analizar las incumbencias profesionales desde la década del 70 al 2005.
- ✓ Caracterizar el comportamiento del índice de egresos de Ciencias de la Educación de la UNLP en relación a índices de egresos de carreras socio humanísticas y universitarias en general.

En términos teóricos, se pretende trazar un mapa de la estructura objetiva de las relaciones entre las posiciones ocupadas por los agentes (que compiten por la forma legítima de autoridad específica del campo), intentando captar las transformaciones globales del espacio social. Para ello, se recurrirán a dos tipos de fuentes, por un lado, los datos aportados por los propios graduados y por otro, datos extraídos de diferentes documentos.

En primer lugar, se realizarán **encuestas**, donde se recolectarán datos sobre: año de egreso, edad, sexo, lugar de nacimiento, lugar de residencia, condición laboral (previa y durante la carrera), características de sus familias de origen (profesiones), consumos y preferencias culturales, espacios de inserción laboral, con quiénes trabajaban (otros profesionales), cómo accedieron a los trabajos, cambios de puestos (y correspondiente fecha), cambios de trabajo (y correspondiente fecha), entre otros.

Las encuestas serán tomadas a un grupo de graduados que conformarían una muestra probabilística. Para constituir el tamaño y selección de los encuestados se utilizará el programa STATS, a través del cual se busca conformar una muestra que sea

**IV Jornadas
 de Graduados - Jóvenes Investigadores
 FaHCE - UNLP**

representativa de la cantidad total de graduados con cierta posibilidad de error y nivel de confianza, así como probabilidad (Hernández Sampieri y otros, 2010).

Se accedió al total de graduados entre los años 1970 a 2000, recorte temporal previsto por la investigación, a través de la base de datos de la Oficina de Egreso de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Dicha base ofrece los siguientes datos necesarios para contactar a los encuestados: nombre completo, domicilio, teléfono y fecha de egreso. El universo de graduados es el siguiente:

Cuadro: Egresados en Ciencias de la Educación por cada 5 años desde 1970 a 2005.

1970-7	1976-79	1980-198	1986-198	1990-199	1996-199	2000-2005	2006-20	Total
5		5	9	5	9		08	
189	62	97	176	144	62	148	56	934

Fuente: elaboración propia en base a datos de la oficina de Egresos, FaHCE, UNLP.

En segundo lugar, respecto de los **documentos** se recolectarán datos que permitan reconstruir las demandas laborales para graduados en Ciencias de la Educación en:

- ✓ Perfil del egresado de los planes de estudios 1970, 1978, 1986 y 2000 de Licenciatura y Profesorado en Ciencias de la Educación de la UNLP.
- ✓ Programas de la carrera de Licenciatura y Profesorado en Ciencias de la Educación de la UNLP: Orientación Educativa y Práctica Profesional, y Prácticas de la Enseñanza correspondientes a los planes anteriormente citados.
- ✓ Actas de la Asociación de Graduados en Ciencias de la Educación de La Plata, Buenos Aires, Córdoba y Rosario.
- ✓ Congresos específicos, análisis de sus mesas temáticas y ponencias presentadas: I y II Jornada de Formación de Grado en Ciencias de la Educación (UNLP), I, II, III y IV Jornadas Nacionales de la Asociación de Graduados en Ciencias de la Educación (UBA), I, II y III Encuentro de Docentes, Estudiantes y Graduados en Ciencias de la

**IV Jornadas
de Graduados – Jóvenes Investigadores
FaHCE – UNLP**

Educación (UNSa) y 1er. y 2do. Encuentro de Egresados de Ciencias de la Educación (UNC), entre otros.

- ✓ Revistas: Revista Argentina de Educación (números disponibles del 6 -1985- al 29 -2005-), Revista Archivos de Ciencias de la Educación (números correspondientes a tercera y cuarta época -1970 a 2010-).
- ✓ Documentos del Ministerio de Educación de la Nación: Resoluciones de aprobación de incumbencias profesionales de la carrera de Ciencias de la Educación, y estatutos docentes.

2. Dimensión del problema: las prácticas y estrategias socio-profesionales desplegadas en el campo profesional por parte de los graduados en Ciencias de la Educación de la UNLP entre las décadas de 1970 a 2000.

Objetivos:

- ✓ Relacionar las características del campo en función de los cambios contextuales y los espacios laborales ocupados por los graduados.
- ✓ Reconstruir las posiciones socio – profesionales que los graduados ocuparon en los diferentes ámbitos de trabajo.

En términos teóricos, implica analizar los hábitos de los agentes, los diferentes sistemas de disposiciones que han adquirido al internalizar un determinado tipo de condición social y económica, condición que encuentra en su trayectoria dentro del campo oportunidades más o menos favorables de actualización. Se utilizarán **entrevistas en profundidad** para reconstruir las historias de vida profesional de los graduados. Serán tomadas en dos momentos y con objetivos diferentes:

a) Primer momento: entrevistas no estructuradas. Serán utilizadas entrevistas no estructuradas como fase exploratoria para el diseño de la entrevista semi-estructurada, a partir de la primera se pretende obtener dimensiones y proporciones que se incluyan en la construcción de la segunda (Gordo López y Serrano, 2008).

La historia o narrativa principal del entrevistado no será interrumpida por otras preguntas, pero sí estimulada por medio de expresiones no verbales o paralingüísticas que muestran interés y atención. Se busca establecer categorizaciones y comparaciones de los informantes y acumular evidencias sobre coincidencias o divergencias entre las diversas biografías. Para ello, se construirá una muestra por conveniencia (Hernández Sampieri y otros, 2010), serán seleccionados los casos disponibles a los que se tiene acceso (“graduados conocidos”). La pregunta principal disparadora de la entrevista es: ¿Cómo organizarías el relato de tu historia profesional?

b) Segundo momento: entrevistas semi-estructuradas. A partir de la narrativa anterior, el investigador introduce otras narraciones sobre tópicos o hechos biográficos ya mencionados, como así también preguntará temas no mencionados anteriormente (Sautu, 2004). Los tópicos, hechos o temas que introducirá el investigador persiguen el objetivo de ayudar a enlazar los elementos de la historia individual con la historia social y colectiva de la profesión a efectos de dar cuenta de procesos históricos y estructurales. Entendiendo que la representación, la práctica y el discurso constituyen un todo que da organización a la experiencia, así la narración biográfica enlaza pasado y presente y es fruto de la realidad social en la que diferentes sectores se insertan (Villa, 2007).

Las preguntas se formularán en función de los datos recolectados en las entrevistas no estructuradas, intentando reconstruir y profundizar sobre: relaciones, procesos, vínculos causales, contradicciones, cambios en significados, hitos que producen cambios en las trayectorias.

El grupo de entrevistados se conformará a partir de una muestra diversa o de máxima variación (Hernández Sampieri, 2010), utilizada para mostrar distintas perspectivas

y representar la complejidad del fenómeno estudiado, o bien, documentar diversidad para localizar diferencias y coincidencias, patrones y particularidades. A partir de los resultados de la encuesta será seleccionado un grupo de (n°) graduados, a partir de los criterios:

- Diversidad décadas de egreso: seleccionar la misma cantidad de graduados de los años 1970, 1980, 1990 y 2000;
- Diversidad de lugares de trabajo: seleccionar por ámbitos de educación formal/no formal/informal.

La historia de vida, además del relato, tiene como objetivo seguir elaborando la información obtenida. Por consiguiente, es necesario obtener relatos de otras personas, pruebas documentales y datos históricos con la finalidad de desarrollar un modelo de análisis intertextual e intercontextual amplio (Goodson, 2004). Por ello, se utilizará de forma integrada la entrevista, el análisis de documentos y la encuesta, a efectos de abordar el tema de estudio en distintos niveles y profundidad.

3. Dimensión del problema: los cambios en el campo profesional y las estrategias de los graduados.

Objetivos:

- ✓ Analizar las acciones desplegadas por los graduados en relación con las posiciones socio – profesionales ocupadas en los diferentes ámbitos de trabajo.
- ✓ Diferenciar las prácticas profesionales de los graduados conforme a los cambios acontecidos de la década del 70 al presente.
- ✓ Analizar las prácticas socio – profesionales desplegadas por los graduados en la construcción de espacios laborales emergentes que conforman el campo profesional de las Ciencias de la Educación.

En términos teóricos, el campo de posiciones es metodológicamente inseparable de los campos de posturas o tomas de posición, es decir, del sistema estructurado de prácticas y expresiones de los agentes. Ambos espacios, el de las posiciones objetivas y el de las posturas, deben analizarse juntos y ser tratados como dos traducciones de la misma frase (Bourdieu, 1997). Se buscará expresar la relación, materializada en la redefinición de las relaciones del campo profesional de las Ciencias de la Educación con sus espacios de actuación original (docencia), entre las estructuras del campo profesional, las características de las prácticas profesionales de los graduados, y la reconstrucción final del conjunto de las imposiciones (o de los factores determinantes) que orientan las estrategias socio-profesionales de los graduados (Bourdieu, 2004).

La posición metodológica representa la ruptura con la visión estructuralista que será necesario llevar a cabo, particularmente en los procesos de interrogación y de observación:

“La introducción de un punto de vista que coloca a los agentes, y sus estrategias, en posición central, (...) resultan lo suficientemente próximas para permitir una relación de proximidad teórica con la práctica que se opone tanto a la participación fusional en la experiencia vivida por los agentes que persigue determinada mística populista como a la objetivación distante que cierta tradición antropológica, haciendo de necesidad virtud, constituye en partido metodológico” (Bourdieu: 2004: 217)

Se utilizarán y combinarán el mapeo del campo profesional y los datos extraídos de las entrevistas en profundidad, a efectos de reconstruir sus vinculaciones. Se buscará reconocer y analizar la manera en que lo macro se encuentra presente en las situaciones a nivel micro, y a la inversa.

Estrategia de análisis:

Respecto de las **entrevistas**, se utilizará el análisis temático que involucra tres etapas: primero, lectura y familiarización de con las transcripciones de las entrevistas; en la segunda etapa se desarrollan los temas y elaboran los núcleos temáticos; y en la tercera, se organizan y comparan los resultados y evalúan las conclusiones (Sautu, 2004).

A partir de los biogramas particulares nacidos de los diferentes relatos de vida en común se intentará organizar un armazón para comprender las propias narraciones. Con los aspectos, dimensiones y relaciones que se intuyen y extraen de los análisis particulares de cada historia se reconstruye una estructura básica o trama que supone las bases, pilares variantes y orientaciones de la memoria colectiva de la experiencia de vida rememorada.

Por su parte, el análisis de las **encuestas** y **documentos** buscará, en primera instancia, mapear el campo profesional de las Ciencias de la Educación desde la década de 1970. Y luego, reconocer las transformaciones ocurridas a lo largo de ese tiempo: espacios que se mantienen, espacios que desaparecen, nuevos espacios, desplazamientos, demandas, ofertas, entre otros.

Finalmente, a partir del mapeo del campo profesional y los biogramas de los graduados se analizará la relación entre ambos. Esto es, frente a una línea temporal que recoge los diferentes hitos y momentos críticos que orientan las reestructuraciones del campo profesional, aparece otra línea vertical que marcaría la amplitud de los impactos, la confluencia de diversos elementos, circunstancias, dimensiones, etc. que concurren en cada momento de la vida socio-profesional contada (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001).

BIBLIOGRAFÍA

- Altrichter, H. (2009) Austrian graduates in Education and their jobs: an empirical analysis of the occupational distribution of university graduates. *Higher Education*, 11 (5), 499 – 510.
- Argüello, S. B., Álvarez, A. B., Chiliguay, N. E., González, A. L., García, C. E. y Jaramillo, A. D. (2009) *Un estudio sobre trayectorias laborales de graduados en Ciencias de la Educación*. En V Encuentro Nacional y II Latinoamericano La Universidad como

objeto de investigación. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires – Facultad de Ciencias Humanas.

Armengol, C. (2005) *Perfil y competencias de los pedagogos hoy*. Documento curso Pedagogía, España.

Blanco, A. (2004) “La sociología: una profesión en disputa” en Neiburg, F. y Plotkin, M. *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*. Buenos Aires: Paidós.

Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001) *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla.

Bourdieu, P. (1997) *Razones Prácticas*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Bourdieu, P. (2004) *El baile de los solteros*. Madrid: Editorial Anagrama.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005) *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

Carrió de Scaccia, M. del C. (2003) *Correspondencia entre el perfil del egresado de la carrera de Ciencias de la Educación y la demanda laboral*. Comunicación proyecto Instituto Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

Coria, A. y Edelstein, G. (1993) El pedagogo en la Universidad. Un discurso posible. En *Pensamiento Universitario*. Año 1, Nro. 1, pp. 29 - 40.

De la Fare, Mónica (2008) La expansión de carreras de posgrado de Educación en Argentina. *Archivos de Ciencias de la Educación* (4ta. Época). Año 2, No. 2, pp. 103 – 120.

Dubar, C. (2002) L’articulation des temporalités dans la construction des identités personnelles: questions de recherche et problèmes d’interprétation. *Temporalistes* n° 44.

Dubar, C. (2002) *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. España: Bellaterra

Foucault, Michel; Donzelot, Jacques; Grignon, Claude; y otros (1991) *Espacios de poder*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.

Furlan, A. y Pasillas, M. A. (1993) Investigación, teoría e intervención en el campo pedagógico. *Perfiles Educativos*. No. 61, pp. 64 – 89.

- Godino, C. y Bongiovanni, N. S. (2003) *La paradoja del cambio y la exclusión. Un debate sobre la inserción laboral del pedagogo*. En Primer Congreso Latinoamericano de Educación Superior siglo XXI.
- Goodson, I. (2004) *Historias de vida del profesorado*. España: Octaedro.
- Gordo López, A. J. y Serrano Pascual, A. (2008) *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*. Madrid: Pearson Educación S. A.
- Guelman, A. (2005) *De la empresa a la organización social, ¿capacitación laboral o formación?* En 7mo Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET, Asociación Argentina de Especialistas del Trabajo
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010) *Metodología de la investigación*. 5ta. Edición. México: Mc. Graw Hill.
- Ilvento, M. C. (2004) *Las representaciones sobre el campo profesional de las Ciencias de la Educación. La incidencia de las prácticas pre-profesionales*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de Salta (Argentina) y Universidad Rovira I Virgili (España)
- Navarrete Cazales, Z. (2008) *La construcción de una identidad profesional. Los pedagogos de la UNAM y UV*. RMIE, Vol. 13, Num. 36, pp. 143-171.
- Novoa, A. (1997) Profesionalización de docentes y Ciencias de la Educación. *Educación y Pedagogía*. Vol. 9-10, N°. 19-20, pp. 251-288.
- Pantaleón, J. F. (2004) “El surgimiento de la nueva economía argentina: el caso Bunge” en Neiburg, F. y Plotkin, M. *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- Plan de estudios Ciencias de la Educación 1986. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- RACE (1961) Revista Archivos de Ciencias de la Educación. Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Tercera época, n° 2.
- Riquelme, G. (2006) La relación entre educación y trabajo: continuidad, rupturas y desafíos” *Anales de la Educación Común*, 68 – 75, La Plata.
- Romaní, J. y Civís Zaragoza, M. (2008) *La pedagogía profesional del siglo XXI. Educación XXI*, Número 011, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España, pp. 133 – 154.

- Sautu, Ruth (2004.) Estilos y prácticas de la investigación biográfica en *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. 2da. Edición. Buenos Aires: Lumière.
- Southwell, Myriam (2003). *Psicología experimental y Ciencias de la Educación*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Tenti, E. y Gómez, M. (1990) *Universidad y Profesiones*. Miño y Dávila. Buenos Aires.
- Testa, J. y Spinosa, M. (2009) *Las expectativas profesionales de los alumnos próximos al egreso de la Licenciatura en Ciencias de la Educación*. Luján: Universidad Nacional de Luján.
- Ventura Blanco, J. y Martínez Olmo, F. (2005) *Estudio sobre la inserción laboral de los graduados en Pedagogía de la Universidad de Barcelona*. XIV Jornadas de Economía de la Educación, Oviedo.
- Vezzetti, H. (2004) “Los comienzos de la psicología como disciplina universitaria y profesional: debates, herencias y proyecciones” en Neiburg, F. y Plotkin, M. *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- Villa, A. (2007) *Estrategias de reproducción en las familias de los sectores sociales altos y medios altos. Un estudio sobre las biografías socioeducativas de las familias tradicionales de la ciudad de La Plata*. Buenos Aires: FLACSO.
- Villa, A. (2011) Dossier Pasado y presente de las Ciencias de la Educación. Campo de producción académica y práctica profesional. *Revista Archivos de Ciencias de la Educación*. Año 5, No. 5, (en prensa).
- Villa, A. I.; Pedersoli, C. y Martin, M. (2009) Profesionalización y campo ocupacional de las Ciencias de la Educación. *Archivos de Ciencias de la Educación*. Año 3, n° 3, 113 – 128.